

CHILE ENFRENTA LA TRAGEDIA



En un sitio eriazo a la entrada de Talcahuano se están acumulando las toneladas de desechos que dejó el maremoto.

Marinos a “full” para limpiar Talcahuano: surgen cerros de escombros

Toneladas de basura, barro y escombros se acumulan desde ayer en un sitio eriazo a la entrada de Talcahuano, luego de que comenzaron las labores de limpieza del devastado puerto.

Retroexcavadoras, camiones municipales y del Ejército se turnan para trasladar los desechos que en primera instancia retira de las calles y apila en las veredas un destacamento de infantes de marina. Así, esta vez sus herramientas de trabajo son carretillas y palas que quedan ordenadamente a un costado del camino, al término de la jornada.

Principal costanera ya está despejada

Lo primero que se despejó fue la Avenida Costera, que había quedado intransitable luego del maremoto. Hoy se están



Ya se apilaron a un costado de la costanera de Talcahuano los escombros que tapaban esa avenida.

limpiando las poblaciones de la ciudad más cercanas a la costa, partiendo por Santa Clara.

En el improvisado vertedero al que llegan los desechos, algunas personas, haciendo caso omiso al insoportable olor, se dedican a esperar la llegada de los ca-

miones para buscar algún objeto de valor. “No hay casi nada bueno, pero nunca se sabe”, afirma uno de ellos.

Dada la caótica situación en que se encuentra la ciudad, las labores de limpieza no tienen fecha de término. ■



A primera hora, los infantes de marina toman las carretillas. En la tarde, las dejan ordenadamente... para la jornada del otro día.

El Golfo de Arauco perdió a su balneario “top”

Si bien no han tenido la repercusión de Dichato, Pingueral, Constitución e Iloca, dos pequeños poblados del Golfo de Arauco fueron casi borrados del mapa con el maremoto: Tubul y Caleta Llico, a los que además hoy cuesta muchísimo llegar por los caminos que aún están cortados.

Lo sorprendente de esta situación, viendo el estado en que quedaron, es que solamente murió una persona el fatídico día del maremoto: un anciano que se negó a abandonar su hogar.

Los 20 kilómetros que habitualmente separan a Tubul y Arauco ahora son aproximadamente 80 kilómetros por caminos interiores de tierra. Igual, la ayuda en alimentos y agua ya comenzó a llegar y un

Aunque fue uno de los lugares de la VIII Región menos dañados por el maremoto.

Por Alejandro Pérez desde el Golfo de Arauco

grupo médico que se trasladó desde Panguipulli ya está instalado en el lugar.

En tanto, los 4 mil habitantes de Tubul, la gran mayoría pescadores, no saben por dónde partir con la reconstrucción.

“Estamos todos en campamentos. Lo único que queremos es volver a tener nuestras ca-

sas, aunque deberían construirlas en otro lugar y empezar de nuevo. Todos los inviernos teníamos problemas con las mareas. Este año nos habían puesto un dique, pero con el maremoto no sirvió de nada”, dijo Esloy Joyander, dirigente de los pescadores.

Golpe al turismo

A 10 kilómetros de Tubul está Caleta Llico. Viven 400 personas, pero con una población flotante que se multiplica en el verano, ya que es uno de los balnearios más ‘top’ de la Provincia de Arauco... O más bien dicho lo era, porque el 90% de sus casas y restaurantes están hoy en el suelo.

“Vine a ver en qué se podía ayudar, pero no sé ni por dónde empezar. Es increí-

ble. Había estado muchas veces acá. Era una caleta muy bonita, bien cuidada, con mucha actividad en el verano y no puedo creer que se haya convertido en esto”, declaró Flavio Torres, el párroco de Arauco, en su primera misión pastoral al lugar.

“Esa era la zona de restaurantes”, apunta acongojado a un montón de ruinas.

A unos metros, una mujer sentada en un cajón de botellas escucha y asiente con la cabeza. El turismo de la caleta murió con el maremoto. “Acá estaba mi casa y trabajábamos con toda mi familia. Somos algueros, pescadores y cocinábamos para los turistas. Ahora no tenemos nada, pero me considero con suerte porque estoy viva”, dijo Teresa Urdiles. ■